



"EL COMERCIO,"

QUITO, FEBRERO 5 DE 1886

LA CRISIS.

X

Quando pensamos que la carencia de productos de exportacion nos obliga a quedarnos sin el poco metalico que circula entre nosotros, no podemos menos que fijar nuestra atencion respecto al porvenir que ofrecen al pais las minas de Zaruma bien explotadas, y con el concurso moral y material de los ciudadanos y del gobierno.

Ninguna produccion puede igualar a la mineral por ser esta de mayor precio que la industrial y agricola. Naciones hay para las cuales es un inmenso venero de riqueza una mina de carbon de piedra o de hierro. Y si tanto valor solo por la abundancia de material de la perfeccion del trabajo y que no diremos de las de los metales preciosos! Si nuestro pais pudiera exportar oro, seria pais riquisimo, pues ningun otro producto se iguala a aquel con el que se cambian, sin excepcion, todos los productos del mundo.

Las minas de Zaruma han dado mucho de que hablar a nacionales y extranjeros; algunos traidores se han hecho para explotarlas, pero por ese espirito de dolo que es la muerte de todas las grandes empresas, no se han seguido adelante al topor con los obstaculos naturales. Sin grandes sacrificios no hay grandes ganancias y solo del estudio asiduo y de la perseverancia en el trabajo han salido los grandes esfuerzos y los maravillosos hechos. Sobre todo, la naturaleza ha distribuido en justa equidad las utilidades que reparte a los que con teson e inteligencia explotan sus minas. Mas vale una piel y mas trabajo cuesta adquirirla, sea por la riesgo sea para el animal montañes sea por la alimentacion y cuidado diario para los ganados, que el que se emplea para la recoleccion de un producto agricola, y mas que aquel el laboreo y adquisicion de un metal precioso; pero asimismo las ganancias son en relacion con las tareas y los capitales invertidos.

Da lastima que en el pais, por dejadez o temores de animos apocados no hechos a las audaces especulaciones de la industria, no pueda organizarse una compania nacional para la explotacion del oro de Zaruma, ya muy bien analizado y conocido como de excelente calidad y pingue rendimiento, y tengan los empresarios que ir a buscar socios y colaboradores en el extranjero. Ultimamente don Manuel Federico Muñoz, el mas digno e infatigable empresario, con una actividad y resolucion que le honran y le enriquecieron no muy tarde, ha salido para los EE. UU. de America en busca de capitales para juntar a los suyos y de socios para formar una gran compania de explotacion del mineral de Zaruma.

En medio de la actual, critica situacion economica se ha presentado a lo lejos una esperanza realizable, para el pais y para el gobierno; pero para alcanzarla hay que hacer es esfuerzos, y a la administracion publica le toca coadyuvar en todo sentido a los que tratan de enriquecerse con una produccion inmensa.

Un camino de Zaruma a un puerto de la costa para el transporte de maquinaria y del mineral extraido, es de vital necesidad y de poco costo. Aun mas, creemos que es el primero en el orden de las necesidades publicas, pues pondria en comunicacion al mundo con un lugar que hoy es Zaruma pero malabana puede llamarse la Capa cañonera. El oro, enajado como forma emanatoria, en el corazon de los rayos del sol, en el corazon de los pedernales espera la mano del hombre que le arranque su toca corteza y le haga brillar con todo el esplendor del rey de los metales. Si por afortuna descendiendo o temor dejamos una empresa de brillantes resultados, la culpa es nuestra y lo sera tambien el castigo.

SECCION LITERARIA.

EL MANTO.

Que dejes el manto dice, Quitetas, cierto escritor: No lo dejes, bellas niñas,

O lo enarceza, por Dios; Porque es un manto que cubre Vuestro rostro, pienso yo, Que es el misterioso nido, Do al sonrosado pudor, Y a la tímida inocencia, Y a enseñados en arrebol, En dulce consorcio abriga El alma y el corazón.

Tiernas hijas del Pichincha, Sagrad mañana como hoy, Encubriendo vuestro rostro, Que es la manera mejor, De inspirar pasiones castas A un amante corazón; Pues, la niña que se escuda Tras el velo del pudor, Aquella, sin advertirlo, Lleva siempre de sí en pos, Lo más tierno y delicado Del alma y el corazón.

Ah! si las flores pudieran Siempre ostentarse en botón; El polvo no las manchara Ni las marchitara el sol; No perderian sus aromas, Ni cambiaran de color. Niñas misas, azucenas Del jardín de la creación, Sed eternamente niñas. Por la gracia del pudor, Vuestro manto sea el cáliz Del alma y el corazón.

Hay misterios en el alma Que se adivinan mejor, Cuando las sombras de tu velo Les prestan fascinación, Los que a veces indiscretos Denuncian el rostro traidor. Un corazón sin misterios No es el corazón mejor, No es el que más el manto, niñas, Que ese manto; y vive Dios! Más que del rostro, es el velo Del alma y el corazón.

¡ABAJO LOS MANTOS!

Artículo reproducido literalmente del N° 1 de "El Comercio" de Quito

Al par de las erupciones, En estos tiempos felices, Don Eteruill, desde Quito, Nos enseña las narices;

Y rruacha que nadi canta En cánticos y salones, Porque apenas nos asisten Sobre las piernas calzones.

No tenemos Blas ni Faustos; ¡Consolatrix allicitorum! Y, es por eso, que no es Quito El refugium peccatorum.

Modna el arte divino Con ronca voz de sardina, Y en éxtasis de plegaria El Stella Matutina.

Y tenemos por remate, Que, entre femeniles seres, Hay manas, pomas y tias, Pero muy pocas mujeres.

Don Eteruill da batalla Con armas de misionero, Y canta el aria final Con aire de estretiero.

Asomado en la ventana Le choca estar como gato, Cuando al cerebro no llegan Las niñas por el olfato.

Pues es cosa averiguada: La nariz no es eloquente, Ni hay corchetes ni botones Debajo el manto indecente;

Cuyo origen no se sabe, Aunque es historia sabida, Que los reyes de baraja Son el punto de partida.

La que no madurga en tallo Da nuestras de desvario, Porque es prueba de elegancia Entamecerse de frio;

Y es la cosa más sublime, En Roma y en el Oriente, Ver destilando ambrosia Por el órgano saliente.

La que desde hoy use manto Es por Lepanto declarada Fenómeno, suceso o objeto, Desocecado y mal formado.

Y si ocultare las carnes Del vestido con las trazas, Se la echará al basurero Cogiéndola con tenazas.

Si censura estas medidas, Sufrija baño y moquette,

Amén de que se le inclaya En el rol de los paquetes.

Esto el Plástico dispone, Y protesta tentaciones, Protesta de protestante De torcidas intenciones....

Y alcompás de una gritada Letanía de los santos, Van a ahogarla las señoras Bajo una lluvia de mantos.

CARTA A ELENA.

¡Voto al Cielo! hermosa Elena, Y voto a todos los santos; Si dicen "¡abajo mantos!" No guardo el alma serena.

¡Como guardarla, si a tí Te contempné esta mañana Mirando tras la ventana De tu manto!.... No es así?.....

Cuando del templo en la puerta Enseñabas misterioso El espiritual embudo De la que sueña despierta?....

Otro te busque en la calle, Si es que vecendora pasas, Aprisionando entre gasas Tu esbelto y ligero tallo.

Yo te quiero y aun te admiro, Cuando, bajo el manto, empiezas A mirar y luego reas, Entre suspiro y suspiro.

Pues yo no soy un pagano: Amo la pura belleza, Que se arrodilla y confiesa En nuestro templo cristiano.

Y en la iglesia parroquial, Después de salir de misa, En el atrio se desliza Para, airoso, espiritual.

En el baile fementido, Que te muestras, bien está, Cual diosa que dejó ya Su bosquecillo escudido,

Como palina cimbradora, Como vaciante espiga, Hermosa, galana, amiga, Bella, altiva, tentadora....

Pero, el corazón me advierte Que con manto eres mejor Y así te pinta mi amor Y así siempre quiero verte....

Para este artista aprendiz, ¡Qué bien están bajo toca, Tus bellos ojos, tu boca Y el arco de tu nariz!

Sabes que en la antigüedad, En tiempos del arte mudo, Fue la belleza el desnudo, La desnuda realidad.

Y al de-puntar solitario El astro de lumbre pura, Con severa vestidura Se alzó el arte, en el Calvario.

Los amantes ruisiñoses Su gracia cubren con plumas, Cúbrese la mar de espumas Y de sombra los amores.

¡Hablamos en serio, es serio, Nada es bello en este mundo, Si no muestra ese profundo, Dulce encanto del misterio.

Cuando se derrama el día Desde las cumbres del cielo, Y ardiente derrite el hielo, Y empuja la sombra fría.

No es tan bello como cuando, Con la penumbra y las sombras, El rocio es las alfombras Del prado ya derramando.

¡Misterio, herencia del alma, Que, en dulce melancolía, Trans la danza poética Y la deliciosa calma....!

Esa estatua primorosa Que ternas formas despliega, No en su esplendor nos ciega, Como la vestida diosa....

No enseñes ¡oh dulce encanto! ¡Abajo el manto!.... ¡Jamás! Con el manto vencerás, Como galera en Lepanto....

Y a la sombra del misterio, Escondiendo tu mirada, Irás callada, callada, Ejerciendo el dulce imperio....

Y a fe que el dulce escritor Que ¡abajo los mantos! clama,

Mas bien que, entre inmensa lrama, Quiera vestido al amor....

¡Pues como mirar al sol Si derrama sus fulgores! No nos ciegan los colores Del irizado arrebol!

¿No es mejor el combatir A la sombra, y sin espanto, De miradas bajo un manto, Griego, vencer o morir....

El arte del paraíso Fue un arte desnudo a fe; Y si aquel desnudo fue, Se vió el nuevo saúiso.

Dios las cosas hacer pudo De otro modo, y no las hizo; Pues vestido al hombre quiso Y quiso al bruto desnudo....

Anduvo, antes la beldad En cueros: no es maravilla Que una desnuda costilla Amase la antigüedad.

Ya la espiritual belleza Preside del arte el mundo, Y su alto imperio fecundo, No acaba hoy, pues empieza.

Ante nueva luz intensa, Esa diosa tentadora De las espumas ya flora, Y desnuda se avergüenza.

Y con noble señorío, Evuelto en el manto airoso, Se levanta el arte hermoso, Allí en el templo sombrio.

¡Oye, hermosa Elena, cubre con ese manto tus ojos, Como el sol sus rayos rojos Desde el oriente desolado.

¡Como dudar! no lo dudo: De tu manto en la clausura, Se arca mejor tu hermosura: ¡Yo no amo el sol al desnudo!

Eres bajo el manto un tipo, Cuando miradas impictas Lanzas doquier, cual metras A los ojos de Filipino.

De ese escritor a despecho, Y a despecho de su ciencia, El manto de la inocencia Encubre el fuego del pecho.

Y mirame siempre así, Bajo los pliegues del manto: Amo el misterioso encanto, Con manto te quiero a tí....

¡Voto al Cielo! ¡Voto a tal! Soy de los mantos campeón, Pues no tendra corazon Este

Canor Imparcial? (De El Progreso de Queda.)

PAN, CALZADO Y GUAYAMBOS

Los pobres provincianos solemos hacer el gasto en las clásicas mercaderías de la Capital, en las cuales desempeñamos el papel de algo como patos de esas monstruosas bodas de Canachaco que se llaman diversiones de Inocentes; apenas hay niño en el que se nos aguarde la luz bajo el disfraz más ridiculo, gesticulando y diciendo tonterias como torres que existan la hilaridad general. Tolavía no sé si este año, como de costumbre, habremos salido de los amateños patejando por esas calles de Dios, de paseo a comer guayambos y lunchas de peras, cargados de ceastos de pan, y llevan do además calzado de venta. Nuestros frutos, nuestro calzado y nuestro pan, son, pues, además de otras, las ridiculeces que obsesvan en los patejadores del Turpurgal, los clásicos de Quito; ahora venmos por qué somos incorregibles, reacios a la critica y al sarcasmo, y por qué conseruamos y conseruaremos las risibles manías de comer pan y frutas, de hacer paseos a nuestras lueras y de vender calzado. El pan de Ambato es, francamente, muy sabroso: blanco, tierno, aseado y variado en forma y sabor hasta el infinito; y aun cuando así no fuera, nosotros lo encontramos siempre muy bueno, y como tal se lo aprecia también fuera de aquí. Las harinas que lo forman son de trigos de inmejorable calidad que el agricultor amateño cosecha a fuerza de duras labores, y de luchar con sequias desasperantes. Además, e pan da trabajo y bienestar a numerosas personas, pues se lo lleva

en grandes cantidades a las poblaciones de la costa, mantenimiento de ese modo un comercio que nos es muy ventajoso, porque da salida a nuestros productos, y alientos y billetes del Banco del Ecuador a agricultores y arrieros. Pensamos, pues, quedarnos por muchos años en esta forma de hacer el comercio, y con ella con la ridiculeza de comer buen pan, y de venderlo en las otras provincias.

Otro tanto podemos decir del calzado: nuestros obreros son tan hábiles que, a pesar de las increíbles imperfecciones de nuestros pies, nos lo fabrican de manera que no nos oprime en ninguna de aquellas partes pobladas de espinas de los tan fastidiosos y tan poco civilizados. Para pie amateño, zapatero amateño, no hay remedio; pues solo ellos saben el pie de que cojamos y procuran ponémoslo recto a fuerza de laboriosísimos desvelos y de estudios, con más contracción que naturalista alemán, las inventosímiles y laberínticas curvas del pie amateño. Pero fuerza es confesar que en esas curvas no tenemos esclavura e patente conforia por la oficina del ramo de la naturaleza, porque así lo demuestran los miles de pares de zapatos y de botas amateños que todos los años se llevan a las provincias del litoral. Parece, pues, que los montevíos, ya que no hermanos, son siquiera primos nuestros por el pie, lo cual ya es algo, y que allí también las nignas son una calamidad que nuestros zapateros suelen aliviar, así como alivian de las variedades exóticas de las montañas de Dnieper las zapateadas que de vez en cuando dan nuestras autoridades militares. La costa, que marcha delante, naturalmente necesita muchos y buenos zapatos, e incesantemente zapateadas. Pero los amateños, sin nuestros zapateros ¿qué haríamos? ¡Dios de Israel! horror me dá solo en pensarlo: estaríamos condenados a vivir acurrucados en nuestras chozas, y no sabríamos dar ni un paso en el fecondo campo del..... (¡a la decima ma región, perdónese el nombre!) quiero decir campo de guayambos o chagra de idem, que así hablamos por acá.

Parece también que algunos abologos amateños, antropomorfos talvez, hayan en edades remotas tenido sus dimes y dires con algunas reminiscencias queñenas y dejado allí, pues, de otro manera no se esplican los frecuentes viajes que a la sordina hace nuestro buen maestro Patuina (este señor, por si no se sepa, es algo como un Rothschild de los zapateros) llevado delante de los o tres burros cargados de botines. Luego que el buen hombre se desmonta de su mula en la hosteria del "Colegio de sales" que nombre, Dios mío se vela a la calle llevando bajo el brazo y discretamente envuelto en un pañuelo uno o dos pares de zapatos, que vende misteriosamente a los asociados, es decir, a los probables descendientes de aquellos patojos, que como queda dicho, sentaron sus reales en la ciudad del Pichincha, allá cuando rayaba la aurora de la época terciaria, época, que de paso apuntaré, dura hasta en Quito, contribuyendo a hacer cada día mas falsa y dudosa la ciencia geológica. Esta probable emigración, es, sin disputa un lindísimo tema para importantes estudios antropológicos, en los cuales quén sabe si saldrían nrosos Piazas Smith ó el P. Pita. En otras partes se examina la configuración de los cráneos para demostrar la semejanza de razas humanas que vivió a millares de leguas de distancia unas de otras y a las que se atribuye común origen; ¿por qué, pues, no con venida analizar con semejante los pies amateños con ciertos pies queñenos que no pueden dar un paso si no se metidos en nuestros zapatos, y que en su justa exigencia hasta se nos han llevado a muchísimos de nuestros obreros que viven en Quito trabajando lejos para pies de abolejo patajo, y llevando esa exigencia hasta el punto de consumir grandes cantidades del excelente material que producen nuestros obreros, para hacer la poca plata que allí circula? ¡A cuántos sacrificios no obligan los pies mal configurados, y qué estragos no produce esa filaxera del pie humano, cuando a travez de los siglos deja notor el daño que hizo hace millones de años! Sospecho yo, pero solo es una hipótesis mía, que la emigra-



LOS S. VENTAS MEDICAMENTOS SE HALLAN DE VENTA EN LA BOTICA ALEMANA DE ALEJANDRO SCHUBER.

Jarabe de Vida de Reuter No. 2!

Cura positiva y radicalmente cada clase de malos humores, impurezas de la sangre, alcedos recalcitrantes, etc.

¿Alimentación. Ríñon Granulado, Degradación Crasa, Indamación Crónica, etc. Es el mejor estimulante y corrector del Hígado, regula el estómago, hace desaparecer los edemas, etc.



ANTES DE USAR, LEER EN EL FRASE. JABON CURATIVO DE REUTER PARA EL Baño y El Toador, Para Lavar a los Niños, Y PARA CURAR LAS Afecciones Cutáneas de toda clase y en todas partes.

TRICOFERO de Barry!

Se garantiza que restaura EL CABELLO A LOS CALVOS. Se garantiza que destruye la TINA y la Caspa, y limpia completamente LA CARREZA.



Preparado según la fórmula original, para el inventor, Dr. El es el primer perfume del mundo que ha recibido la aprobación de un Gobierno. Tiene dos veces más fragancia que cualquier otra y dura doble más tiempo.

INYECCION AL MATICO DE GRIMAULT, C<sup>o</sup>

Exclusivamente preparada con las hojas del Matico del Perú, ha adquirido esta inyección de agua una reputación universal. Cura en poco tiempo los Bajos más terribles.

JARABE DE RABANO IODADO DE GRIMAULT, C<sup>o</sup>

Desde hace veinte años esta medicación da los resultados más notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy sencilla al aceite de hígado de bacalao y al jarabe antiscorbutico.

PURGANTE JULIEN. Confito vegetal, laxativo refrigerante. Este purgante, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulce exquisito y agradable, que purga con suavidad y sin molestia.

JARABE DE SAVIA DE PINO MARITIMO DE LAGASSE. Las personas débiles del pecho, las que tosen, que tienen la Bronquitis, la Neumonía, la Asma, etc.

ENFERMEADES DEL Pecho. CURADO con el JARABE de HIPOFOSFATO de CAL de GRIMAULT, C<sup>o</sup>. Este jarabe es el más conocido, el más antiguo y el que produce los resultados más rápidos y satisfactorios.

Los Tres Perfumes a la Moda entre las elegantes parisienas. el KANANGA del JAPON de embriagador aroma; el YLANGYLANG de MANILA el Rey de los Perfumes; el MELATI de CHINA la flor sagrada del Celeste Imperio.

VINO, JARABE de DUSART AL LACTOFOSFATO DE CAL. Han demostrado las experiencias de los más famosos médicos que el lactofosfato de cal en este soluble, como existe en el vino y el Jarabe de Dusart, es el reconstituyente por excelencia del cuerpo humano.

PASTILLAS PALANGIE con Clorato de Potasa y Broa. Reemplazan estas Pastillas los gargarismos y se emplean contra los males de garganta, la inflamación de las amígdalas, la ulceración de las encías, las aftas, la ronquera y la extinción de voz.

Hierro Leras. Desde los trabajos comunicados a la Academia de Ciencias en 1850 y a la Academia de Medicina en 1858, el Hierro Leras ha obtenido del cuerpo humano un éxito que los granos, piladoras y polvos, se recomienda en el empobrecimiento de la sangre, la anemia, el linfatismo, la debilidad, los calambres de estómago, etc.

CAPSULAS AL MATICO DE GRIMAULT, C<sup>o</sup>. Repulido infalible del método para curar el gonorrea sin causar ni molestia el estómago efecto que produce en todas las variedades de Cápsula líquida.

CAPSULAS de Sulfato de Quinina de PELLETIER O de las Tres Marcas. A petición del cuerpo médico y en presencia de las autoridades que de continuo se producen que el público se halla en la imposibilidad de reconocer, los Srs. Amador Pelletier y sus sucesores de Pelletier, inventor del Sulfato de Quinina, acaban de acudir a la fabricación de las pequeñas cápsulas redondas, delgadas, transparentes, de una conservación indefinida, que suprimen la amargura de la quinina, no se endurecen como las piladoras y granos, se tiñen fácilmente en el estómago y contienen 40 centigramos de Sulfato de Quinina puro.

Vino de Peptona Pépsica de CHAPOTEAUT. Nutrir los enfermos y los convalescentes sin fatiga del estómago, tal es el problema resuelto por este delicioso alimento, que el jarabe contiene, en efecto, diez gramos de carne de vaca completamente digerida por la pepsina, asimilable y despojada de las partes insolubles indigestibles.

SANDALO de MIDY Farmacéutico de 1<sup>a</sup> Clase en París. Estas cápsulas contra los dolores de cabeza, suprimiendo el Opio, la Codeína y las Lycopodium.

KANANGA del JAPON RIGAUD & C<sup>o</sup> Parfumistas 8, Rue Vivienne, 8 PARIS. El Agua de Kananga es la loción más refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; verda en el agua destinada a lavarse, da vigor al cutis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas más elegantes.

ASMA CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAULT, C<sup>o</sup>. Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Cada estaca lleva la marca de GRIMAULT y C<sup>o</sup>.

VINO de QUINA y HIERRO de GRIMAULT y C<sup>o</sup>. Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla, tónico superior del sistema nervioso, y el Fosfato reconstituyente de los huesos, fueron combinados íntimamente por M. GRIMAULT, con un vino de Málaga rico y generoso.

VINO de QUINA y HIERRO de GRIMAULT y C<sup>o</sup>. Este Jarabe de Hierro de GRIMAULT y C<sup>o</sup> que posee las mismas propiedades del VINO, es preferido por las señoras y por los niños que no aceptan ningún medicamento si toman este Jarabe con placer por su delicioso gusto.

MANUEL PALACIOS. Tejas de vidrio. Las hay muy buenas de telares situados en Machangara, en esta ciudad. Los interesados pueden verse con él en su casa. Andrade Vargas.

BANCO DE QUITO. AMORTIZAMOS BILLETES I EL BANCO DE QUITO RECIBIENDOLOS A LA PAR. QUINTA. Bañada por agua abundante y propia, con magníficos cuadros de alfalfa y sifon entre Cotacollo y Pomaspique. Los interesados se dirijirán a cualquiera de los infrascriptos: QUITO, Ene. 0. de 1856. ANTONIO JILLOS. DAVID BELTRANCOURT.

Se arrienda la casa pequeña de la Srta. Juana Rosa Espinoza de Lepina. Los interesados se dirijirán al señor Carlos Espinoza. M. Andrade Vargas 6 Hijos compran se amplian de correo usadas del Ecuador Colombia. Puntado de tipos de Manuel Rivascoorta.